

CONQVISTA
DESEVILLA
P O R

EL SANTO REY DON FERNANDO
TERCERO DE LEON, Y DE CASTILLA.

*PREDICADA ENTRE LOS DOS CO-
ros de su Illustrissima Iglesia, el dia de san Clemēte; en
presencia de los dos Excelentissimos Cabildos
Eclesiastico, y Seglar.*

POR EL DOCTOR DON FERNANDO
Cano de Montoro, Colegial en su Colegio
mayor, y Cathedratico de Visperas
en su Vniuersidad insigne.

*DIRIGIDA A LA APOSTOLICA IGLESIA
Metropolitana, Dean, y Cabildo de la gran
ciudad de Granada.*

APROBADA POR LA SAGRADA RELIGION
de los Padres Menores Capuchinos del Serafico
Padre San Francisco.

CON LICENCIA,

Impressa en Seuilla por Simon Faxardo; año de 1631.

CONVISTA

DESEVILLA

P O R

EL S A N T O R E M - B O N F E R N A N D O

TERCERO DE LEON Y DE CASTILLA

T R E D O C I N O A E N T R E L O S D O S C O

los de la Universidad de Salamanca

los de la Universidad de Salamanca

los de la Universidad de Salamanca

P O R E L D O C T O R D O N F E R N A N D O

los de la Universidad de Salamanca

los de la Universidad de Salamanca

los de la Universidad de Salamanca

D I R I G I D O A L A A P O S T O L I C A I G L E S I A

los de la Universidad de Salamanca

los de la Universidad de Salamanca

A P R O B A D A P O R L A S A G R A D A R E L I G I O N

los de la Universidad de Salamanca

los de la Universidad de Salamanca

C O N L I C E N C I A

los de la Universidad de Salamanca

APROBACION POR LA SAGRADA Religion de los Padres Menores Capuchinos.

QUANDO predicò este Sermon el señor Doctor don Fernãdo Cano de Montoro, Collegial, y Cathedratico de Visperas del insigne Collegio Mayor de Santa Maria de Iesus, Vniuersidad de Seuilla (que fundó la buena memoria del Illustrissimo señor don Rodrigo Fernandez de Santaella, Confessor de los Reyes Catholicos, Arçobispo electo de Zaragoza) en la Iglesia mayor desta Ciudad, en la solemnissima Fiesta, que haze al inclito Pontífice, y martir san Clemente, en memoria, y agradecimiento de auerla ganado en su dia el santo Rey don Fernando, y tomado possession de ella, quitandose la a los Moros, donde en solemne Procession se saca su Espada, le oimos algunos Religiosos Capuchinos con singular edificacion, y consuelo, y agora le emos leído por comission del señor Doctor don Luys Venegas de Figueroa, Prouisor y Vicario general deste Arçobispado; y visto su mucha erudicion, alto estilo, suauidad de eloquencia, y abundancia de espiritu; y la doctrina del ser muy catholica, docta, y de tan ingeniosa erudicion (que dize bien el gran lugar que entre los insignes Predicaderes dan a su Autor) puede y debe ser impresso, y estampado para vtilidad de todos, porque no se les vsurpe vn tan gran thesoro, no comunicandoseles tan importante doctrina. En el Conuento de las santas Virgenes Iusta, y Rufina, de los Frayles Menores Capuchinos de nuestro Seraphico Padre san Francisco, en veinte y ocho de Nouiembre de mil y seyscientos y treinta años.

Frai Miguel de Quesada

Disimidor, y Guardian.

Fr. Antonio de Quesada, Predicador.

*Frai Buenaventura de
Granada, Predicador.*

Fray Lorenzo d Villanueva.

Fr. Augustin de Malaga.

LICENCIA.

EL Doctor don Luys Venegas de Figueroa, Governador, Prouisor, y Vicario General de Seuilla, y su Arçobispado, doy licencia para que este Sermon se imprima, sin incurrir por ello en pena alguna. Fecho en Seuilla en ocho de Deziembre de 1630.

El Doctor Don Luis Venegas
de Figueroa.

Christoual de Miranda N.

de la Apostolica Iglesia Metropolitana

de la Santa Iglesia de San Juan de los Rios

de la Santa Iglesia de San Juan de los Rios

de la Santa Iglesia de San Juan de los Rios

de la Santa Iglesia de San Juan de los Rios

de la Santa Iglesia de San Juan de los Rios

de la Santa Iglesia de San Juan de los Rios

de la Santa Iglesia de San Juan de los Rios

de la Santa Iglesia de San Juan de los Rios

de la Santa Iglesia de San Juan de los Rios

de la Santa Iglesia de San Juan de los Rios

de la Santa Iglesia de San Juan de los Rios

de la Santa Iglesia de San Juan de los Rios

de la Santa Iglesia de San Juan de los Rios

de la Santa Iglesia de San Juan de los Rios

de la Santa Iglesia de San Juan de los Rios

de la Santa Iglesia de San Juan de los Rios

de la Santa Iglesia de San Juan de los Rios

de la Santa Iglesia de San Juan de los Rios

de la Santa Iglesia de San Juan de los Rios

de la Santa Iglesia de San Juan de los Rios

de la Santa Iglesia de San Juan de los Rios

de la Santa Iglesia de San Juan de los Rios

A L VENERABILISSIMO, ³ Y Reuerendissimo señor Dean y Cabildo de la Apostolica Iglesia Metropo- litana de Granada.

ESTE Sermon (Venerabilissimo, y Reuerendissimo señor) que prediqué en la santa Iglesia de Sevilla en el dia de su mayor concurso, doy esta vez cō mucho gusto a la Estampa. Y aunque conozco, que pretender aplausos grandes con estudios breues, es ambicion demasiado contentadiza; la mia, que esta siempre desseo a de re reconocer a V. S. por dueño, no teme aventurar en publico semejantes borrones: pues quanto menos grangeen de estimacion entre los doctos, tã to mas acreditarán el affecto de quien los ofrece. En la mayor Iglesia de España fueron predicados. Y a la primera de toda ella se consagran. Primera, digo, en antigüedad, en excelētes virtudes, en eminentes letras, en nobilissima sangre. Fundada por el Apostol Santiago, antes que la de Zaragoza, menos de veinte años despues que muriola mesma Vida, pues a los diez y nueue ya tenia por primer Obispo al gran Padre San Cicilio, Discipulo del mesmo Apostol, donde por espacio de seiscientos y sesenta y quatro, siendo gobernada por quarenta Obispos ^b, se continuò y conseruò la Fé con tanta pureza, con tanto feruor, con tanta religion, con tanto zelo; que por ello se escogio el año de ^c treziētos para celebrar en ella el primer Concilio que tuuo la Christiandad, con assistencia de ^d diez y nueue Obispos, y de la gloriosa Reyna santa e Elena. Para recoger las primeras Reliquias que venerò la antigüedad, como lo testifican la Toca inestimable de nuestra Señora, y el huesso del Protomartir S. Estevan, q se hallaron en la ruina de la torre Turpiana a diez y nueue de Março, año de 1588. y oy guarda V. S. con tãta dicha en sus Sagrarios. Pues q diré de los Tēplos q a Dios se consagraron en aquellos tiēpos? En la Era de 615. Reynando Gliberico se consagro el de S. Estevan, por San Pablo. Y en la de 632. Reynado Recaredo, el de S. Vicente por S. Liliolo Obispos ambos de Guadix. Y entonces tãbien el de el Precursor de Christo

^a Base. in cron. Hisp.
^b totidē numentur. in cōcil, in quibus subscriperūt
^c Dext. in chronico.
^d Marieta li. 20. cap. 39.
^e Gerūdē. li. Paralipom. Vaseo anno 338.
Garib. in cōp li. 7. c. 8
Geneb. in oño Hortel. in teatro,
testifica la cōsagrac. destos tēplos vna piedra antigua del Alhamb.

totidē nume-
rantur in ali-
quibus vetus-
tis M. S.

Es lade Cici-
lio, como re-
fiere Mora-
les lib. 9. c. 15

Elab. Dext.
in Chroni.

Plin. Iun. lib.
1. cap. 7.

Senec. lib. 1,
de benefi. c. 6

Christo. Perdióse el año de 714. Perdió por esso la Fé? No por cier-
to. Estuvo cautiva y presa 777. y en los diez y siete primeros tubo
otros veinte y dos Obispos, hasta q̃ la señoría Agarena viendo se
mas poderosa, le privó de tanta dicha. Duró sin ella 577. años; pe-
ro no sin Iglesia donde acudian los Christianos a pedir a Dios so-
corro, en medio de tanta desventura. Hasta q̃ el de 1492. el Feli-
cissimo, y Catolico Fernando (que Fernando auia de ser heredero
de la valentia, y zelo de nuestro gran Fernando, q̃ ganó a Sevilla)
la bálvio a restituir en el antiguo lustre q̃ tenia, dádole por primer
Arçobispo otro Fernando, tan santo, tan piadoso, que se
puede igualar con el Gregorio Bethico, q̃ presidio en la mesma
Silla, por los años de 420. tan gran Predicador de la palabra de
Dios, q̃ qual otro Apostol S. Pedro, convirtió en vn dia tres mil Mo-
ros, y los bautizó por su mano. Siguiéronse a este santissimo Prela-
do otros quinze, entre los quales vno dos Patriarcas, vn Cardenal,
dos Presidentes de Castilla, contando al Illustrissimo señor don Mi-
guel Santos de San Pedro, q̃ está electo para gouernarla, digno su-
cessor de tanto lustre, merecedor glorioso de tanta grandeza. Oy
ennoblecida con tan Religioso Dean, con tan nobles, y doctos Pre-
bendados, cuyas venerables prendas, excediendo a las mayores, en
vano pretende emparejar la lengua; Hoc (crede mihi) nisi
magna non vincitur eloquentia, silentio celebrabitur
oratio. A V. S. pues, en quien concurren tantas partes, va a pa-
rar este Sermon; Porq̃ no era justo ir a otras Aras menos mage-
stuosas, saliendo de las sumptuosas del Tēplo donde se predicó. Cor-
ta es la víctima, señor, pero grande el animo de quien la ofrece. Y
si como dize Seneca; Animus est qui parua extollit, sordi-
da illustrat: El solo basta para que quede decente, y su dueño gos-
toso de auer hallado ocasion en q̃ empeñar la proteccion de V. S.
Reuerendissima, a quien conserue Dios en la grandeza que posee
largos años. Deste Collegio Mayor del Conde Duque mi señor,
Vniuersidad de Sevilla, Febrero 2. de 1631. años.

B. L. M. de V. S. Rma.

Don Fernando Cano de Montoro.



*Vigilate, quia nescitis quā horā Dominus vester
venturus sit. Math. 24.*

A L SUPREMO SEÑOR de los exercitos, al gran Dios de las batallas, al primer Autor de las victorias. A vn Rey bienauenturado, terror de los infieles; a vn potentissimo Rey, asōbro de la Morisma. Al inclito Rey Fernando Tercero de Leon, y de Castilla, primer Fundador de su Fè. A vn gran Pontifice Santo, vigilatissimo, Argos de la Iglesia; a vn inuencible Martir, que murio por defenderla, al glorioso San Clemente, tercer Sucessor de Pedro. Alegre y regocijada canta alabanzas festiuas a questa sagrada Iglesia, emulacion de la de Roma: repitiendo el dia de oy con anuales cōtētos, la felicissima memoria de aquel vëturoso dia en que se tomò aquesta Ciudad insigne de los Moros, por la valentia de Fernando, con el ayuda de Dios, mediante la intercession de Clemente.

LA grandeza de la ocasion es notable, el peso de tantas obligaciones, bien puede rendir las fuerças del mas souerbio Gigante; quando yo lo fuera, gimiendo estuiera de buena gana debaxo de las aguas de tan inescrutable abismo; *Gemunt Gigantes sub aquis.* Pues ya, que mar de eloquencia, que pielago de bien dezir no agotarà la autoridad de tan grandioso Auditorio? *Etiamsi annuū more mihi proflueret oratio: siq̃ verborum fontes essent in ore meo, protinus ex tali ad audiendum conspectu, tum Vestro, qui cum imperio estis, tū vestro qui pareretis imperio metu sisteret proflubium, atq̃ in diuersum fluenta prosilirent.* Dixo la voca de Oro Chrysostomo; quiza predicado a oyētes de tan grande autoridad, cuya reuerēcia, cuyo respeto caufan en el Orador lo q̃ el temor en las acciones naturales, q̃relaxado el vigor cōel miedo, suele caerse de la mano lo que mas se pretende assegurar.

La preuencion breue, el assumpto grande, los oyentes tales, que harà el Predicador? Rendirse al peligro? Parece que si. Si, que

*in oratione cui
titulus quando
presbiter est
designatus.*

que reconocerle a la obligacion su peso, no es cobardia; y presumir sobre sus fuerzas fuera temeridad. O quanto (Dios soberano) quanto Descaece entre las manos de mi insuficiencia, el dia, la materia, el teatro, el teatro en que quanto se ofrece a la admiracion, y a los ojos, nada fino yo, dexa de llenar su vacio. La religiosa pompa deste aparato, la magestad solemne desta Procefsion; la autoridad sagrada de aquel Cabildo: la potestad Real desta Ciudad: la numerosa junta deste Pueblo: todo grande! Todo grande! Y solo yo pequeño. Pero por esso ven go a estar mas confiado, porque en la casa de Dios el mas pequeño, el mas humilde es mas fauorecido. Sea assi clementisimo Señor, para que esta magestad, este numero, esta grandeza, que me pudiera causar rezelo, confusion, y cobardia, me negocie espiritu y aliento. Todos conmigo

Fieles, a los pies de M A R I A, que la
gracia que por su intercefsion se
dispensa, a la humildad
se dá, y a la Oraciõ
se deue.

AVE MARIA



*Vigilate, quia nescitis quā hora Dominus vester
venturus sit. Matth. 24.*

EN A Q V E L libro diuino de amores santos, que es-
criuio el Espiritusanto, por mano del sapientísimo
Rey Salomon (todo el es vna representacion famosa,
donde a cada passo se encuentran los pellicos con las
Coronas, los Cetros con los cayados) en este castísimo li-
bro ay vnas misteriosas palabras, que nos an de dar materia, y ar-
gumento para que cumpliendo gloriosamente con las obligacio-
nes deste dia, celebremos con mayor autoridad, con mas aplauso
el excelentísimo Triunfo, a quien tan magestuoso aparato se consa-
gra. *En lectulum Salomonis:* (atencion, que habla el Espiritusanto,
assi como en palabras suyas llenas de toda fecundidad, auemos de
hallar cifrados todos los sucesos de oy) *En lectulum Salomonis sexa-
ginta fortes ambiunt ex fortissimis Israel, omnes tenentes gladios, & ad
bella doctissimi: vnusquisq; ensis super femur suum, propter timores noc-
turnos.* Dexemos la corteza, y vamos al Espiritu (que es el tiempo
breue) de Christo nuestro bien, y de la Iglesia santa Esposa suya: en-
tiende a queste passo la comun de los Expositores sagrados: Assi San
Anselmo, assi el Venerable Beda, Casiodoro, Iusto Orgelitano, con
Philō Carpacio: notente las palabras del postrero. Es Antistesis ga-
lana la que va haziendo entre este lugar, y otro del Euangelio, don-
de lamentando Christo su pobreza, se quexa, que no tiene cama dō
de reclinar la cabeza: *Filius hominis non habet vbi caput reclinet.* Co-
mo assi! pues la cama sumptosa que en los Cantares se pinta? Aquel
florido lecho, de quien la Esposa dize. *Lectulus noster floridus*, que es-
tā lleno de rosas, y clauelles, cercado de Capitanes, y soldados arri-
cados y fuertes, si ya no para defensa del Esposo, que no tenia aquí
temer, por auer hecho pazes en contorno con todos los Reyes co-
marcanos. *Et habebat pacem ex omni parte in circuitu.* Para guarda si
de las riquezas, que corrian peligro por ser tales: *Columnas eius fecit
argenteas reclinatorem aureum ascensum purpureum.* Las columnas de
plata, los balaustres de oro, los colchones de grana. Como es esto?
Aqui tan rica cama, y alli quexarse de que no la tiene? Aqui tanto
descanso, y alli tanto trabajo? No lo entiendo. Si lo entiendo (dize
Philon) Antes que Christo nuestro Redentor muriese, antes que
fundase Iglesia: no tengo, dezia donde reclinar la cabeza: *Non habet
vbi caput reclinet:* Faltame cama. Pero despues que a costa de su san-
gre comprō Iglesia, puso casa: *En lectulum:* ya tiene cama de descan-
so

*Sacado todo
este sumpto
del sermō
de la batalla
naval q predica
el menor en
Todos años de
1618*

Cant. 3.

Luce.

Cant. 1.

3. Reg. 4.

so, ya tiene lecho de Magestad y grandeza el pacifico Salomon, q̄ todo lo pacifica en el Cielo, y en la tierra. Sō insignes las palabras: *Leetulum, siue cubitulum Salomonis Ecclesie cōparat filij Dei: prius enim quam ipsam suo sanguine comparasset, dicebat Filius hominis nō habet ubi caput reclinet, et postquam hanc elegit, factum est cubitulum Salomoni illi (inquā) Pacifico sibi omnia pacificans, & que in celo, & que in terra.*

Los Fuertes, a quien pone por guardas, enseñan los mismos Padres, que son los Principes, los Reyes, los Prelados, los Pontifices, a quien Dios encarga la centinela de su Iglesia. Y no así como quiere, armados, con preuencion los quiere; *Omnes tenentes gladios, & ad bella doctissimi, unusquisq̄ ensis super famur suum propter timores nocturnos: Alerta sin cerrar los ojos.* Así quiere que estē en el Euan-

Chrisost.
in Homel.

Luce 12.

Marc. 13

Hilar. cō.
in Math.
cap. 26. in
fine.

Hugo Car
tom. 6.
Math. 24

gelio de oy, *Vigilate, quia nescitis qua hora Dñs vester venturus sit.* Chrisostomo, *Vult autem eos semper in solitudine esse: propter hoc dicti vigilate.* Y aunque es verdad, que muchos entienden estas palabras como dichas a todos, fundados en la respuesta que dio Christo a san Pedro quando se lo preguntò: *Domine, ad nos dicis hanc parabolā, an ad omnes?* Señor dezislo a nosotros solos, que auemos de ser Prelados, o dezislo a todo el mundo? *Quod autem dico vobis, (le respondió Iesu Christo) omnibus dico, vigilate.* Con todos hablo, velen todos, pues todos lo han menester. Aunque esto es así, con todo esto el Illustrissimo Cardenal Hugo, y san Hilario pensaron (y no poco fundados, en el contexto) que era particular doctrina de Prelados, de Pontifices, de Principes, de Reyes: *Quamquam in commune nos ad indefessam vigilantie curam adhortetur, spetialem tantum populi Principibus in expectatione, aduentuq̄ suo solitudinem mandat.* Esto Hilario. Hugo esto: *Hortatur aominus omnes ad vigilandum, & maxime Prælatos ad vigilantiam, & diligentiam, quos non tantum vult esse vigilantes, sed etiam vigiles.* Todos quiere que velemos, todos quiere que este mos alerta, mucho mas los Principes, los Reyes, los Prelados, los Pontifices, que son las principales guardas de la Iglesia, estas no solo preuengan para si los daños, sino para todos velando, y siendo velas, que esto propriamente es guardar la cama, de quien son centinela; *En leetulum Salomonis, vigilate.*

Quan proprio sea del Principe, del Rey no dormir, quan proprio sea del Prelado, del Pontifice no rendirse al sueño, si dieramos lugar a q̄ nos lo dixeran Autores profanos, faltara para el intento principal, sobra para el presente el testimonio de Homero.

Home. lib
2. illia.

*Non licet integram noctem dormire regentem,
Imperio, populos, & agentem p. ctore curas.*

No es bien duerma la noche descuidado el q̄ gouierna, ni los desallosiegos comunes admiten tanta paz, permiten tanto descanso
en

en corazón q̄ abarca pensamientos honrados. Vaya de passo lo de Philipo Rey de Macedonia: murmuraronle los Griegos de q̄le vierō dormir; *Nolite admirari* (les respondió Parmeno) *si nunc Philippus dormit, nam quando vos dormiebatis, ille vigilabat.* No es mucho (dixo) duerma quando estais dispiertos, el q̄ siépre vela quando dormis todos. No haze menos a esta quenta lo q̄ refiere Arriano del famoso Alexandro: Hablaba cierto dia con vnos amigos suyos del poco sueño q̄ le conocian, y dixo aduertidamente. *Plus vigilare, quam vos me certo scio vt ipsi quietis somnos capere possitis.* Ya sé que é de velar mas q̄ vosotros, hagolo assi para q̄ podais tener seguros y descansados sueños. Dexo lo que importa menos.

Brasenū
li.6.ca.8.

Arria.lib
8.de gest.
Alex.

Quid moror in paruis, animus maioribus instat.

Orat.

Vamos a las diuinas Letras, donde hallaremos esta verdad acreditada con mas eficacia, y mayor certeza.

Salio vna noche de su casa la Esposa hermosa en busca de su querido, y regalado Amante, para solicitarle el gusto, para pagarle sus finezas en retorno de las q̄ passaua el de claro en claro, requebrádo la a sus puertas, salio cuidadosa a buscarlo, y a pocos passos cuenta, q̄ la topo la ronda, y guardas de la ciudad, q̄ la andavan veládo por sus tercios: *Inuenerunt me vigiles qui custodiunt ciuitatem.* Dixo ella, y san Bernardo dalcemente explica, de quien deue entenderse, aduertiendo, q̄ son los Principes, los Reyes, los Prelados, los Pontifices, a cuyos ojos no es justo q̄ llegue el sueño. O q̄ diuino engaste hazen aqui sus palabras. *Qui enim vigiles hij* (pregūta el Sāto) *nēpe illi* (respōde) *quos saluator in Euangelio beatos pronūtiat, sicū venerit, inuenirib vigilantes, Quam boni vigiles, qui nobis dormientibus ipsi peruigilant, quasi rationem redituri pro animabus nostris. Quam boni custodes, qui vigilantes animo, atq̄ in orationibus pernoctantes, hostiū insidias sagaciter explorant, anticipant consilia malignantium, deprebendunt laqueos, cludunt tendiculas, retia, ula dissipant, machinamenta frustrantur. Hi sunt fratrum amatores, & populi Christiani, qui multum orant pro populo, & vniuersa sancta ciuitate. Hi sunt qui multum solliciti pro sibi commissis Dominicis ouibus cor suum tradunt ad vigilandum diluculo ad Dominum, qui fecit illos, & in conspectu Altissimi deprecantur.* Son estas guardas, y rondas de la ciudad (dize Bernardo) aquellos a quien llamò Christo dichosos, si quando viniessse a tomar cuenta los hallare velando. Estos son los que no duermen para dar cuenta de todos. Felices guardas, dichasos centinelas, que passan la noche sin cerrar los ojos en Oracion continua, pteuiniendo engaños de enemigos, anticipando remedios a los daños que intentan, descubriendo ocultos lazos, burlando trampas, rompiendo redes, desuareciendo machinas. Estos son los sollicitos por las encomendadas ouejas del Señor. Estos los

Cant. 3.

Bern. ser.
76. in cāt

amantes, y cuidadosos Prelados, Pontifices, Principes. Reyes que entregan su corazon de buena gana a la continua vela, en cuya falta de sueño consiste el sueño de todos.

Marc. 14

Durmiose vna vez nuestro gran Padre san Pedro, y parece que quedó como corrido quando le dixo Christo; *Simon dormis?* Pues no dormia Iuan? no dormia Diego? Si, ambos dormian, mas Pedro era Prelado, era Principe, era Cabeza de todos, y así, *Veniens Dñs, & videns discipulos dormientes, Petrum solum increpat*, Dize santo Tomas en su Cadena de Oro: El preguntarselo a el solo fue advertirle las obligaciones de su oficio: como si dixera; Es posible Pedro, que deuiendo velar estays dormiendo! *Vigilate*, velad, velad De aqui quedó tan hostigado del sueño, que otra vez quese dormio estando preso en la carcel, *Erat Petrus dormiens inter duos milites*, Apenas le tocó el Angel al pelo de la ropa, *Percussit latere Petri*, quando luego al punto despertó sobresaltado, porque tenia el corazon velando, cuidadoso de sus ovejas, sin que fuesse parte el sueño para quitarle el cuidado que tenia.

Acto. 12.

Sedul.

Custodum valente manu inter vincula Petro.

Dixo galanamente vn Poeta Christiano, pintando aqueste passo, haziendo alusion aquello de los Cantares: *Ego dormio, & cor meum vigilat.*

Custodum valente manu inter vincula Petro

Corpore somnus erat: sed cum vigilaret in illo

Quæ nescit dormire fides, hoc cantica clamant

Dormio, corde vigil.

Chrisosto.
tom. 3. bo,
10. de Penit.

Tal se pinta Chrisostomo, viniendo de vna ausencia a la Iglesia, que tenia por Esposa: *Id ipsum nobis contigit, nam somni necessitas palpebras ipsas contrahit: tyrannis vero amoris vestri oculos nostræ mentis excitat, atque sæpenumero per somnum vobiscum loqui visus sum; etenim consuevit anima ea, quæ interdum cogitat in somnis per phantasiam cernere.* Acóteciome (dize el grã Doctor de la Iglesia) q̃ obligado da la necesidad precisa, tal vez rendi los ojos al sueño, pero la dulce tirania del amor que os tengo, me tenia despiertos los del alma. oíame hablar entre sueños muchas vezes con vosotros, porque trataua de noche en lo que pensaua de dia, no perdiendo tiempo, ni cuidado. Así á de ser el buen Prelado, velando tiene de estar perpetuamente: *Vigilate*. Y a que se encamina tanta vigilância, a que tanto cuidado? A que? A guardar la cama de Dios, que es la Iglesia santa. *En tectulum salomonis*: ¶ Todas quantas cosas ay en vn magnifico Téplo, quieren los Authores de buenos simbolos, que estén aclamando estas continuas vigiliass, porque en lo mas alto de sus capiteles ay velas diminutiuas, que llamamos veleas, las quales con la indicacion del

del tiempo que corre y ayres que las mueuen, dan auisos. A cuyo fin (dize Claudio Menoes) vso la antigüedad poner efigies de Gallos, q̄ hasta oy en muchos Templos perseueran, por ser el aue mas vigilante de todas, y que durante la noche a determinados tercios nos recuerda, *Quasi borus cohabitator* (dize Ambrosio) & *dormientem excitat, & sollicitum admonet, & iter facientem solatur, processum noctis canora significatione protestans.* Como buen vezino al dormido despierta, al sollicito adierte, al caminante cōsuela dando buenas nuevas del dia. En las torres todo es reloxes, todo campanas.

Claudio
Menoes
ad emble
15.

*Turribus in sacris effingitur area peluis,
Ad superos mentem quod reuocet vigilem.*

Alciato
emble. 15.

Para recordarnos en las vigilijs de la noche, q̄ alcemos a Dios el penamiento. A las puertas se esculpen figuras de Leones, que ya por ser animal (como quisieron algunos) sin sueño, ya por tomarle cō los ojos abiertos la vigilante guarda significa, así lo dize Pierio; *Quoniam Leo vigilans oculos claudit, eosdē q̄ cum dormit, apertos habet; ideo custodia, atq̄ excubiarum signum est.* Que es lo que tambien dixo Alciato. *Et Leo sed custos oculis quia dormit apertis,*

Pier. lib. 1

Templorum idcirco ponitur ante fores.

Dentro del templo arde continuamente en culto sagrado aquel religioso fuego tan antiguo, y repetido, a quien llama Titoliuio Eterno, y sempiterno Tulio, Virgilio Velador, y Estacio Vigilantissimo. Y si a esto se añade tantos ojos como Ezequiel pinta en sus misteriosas ruedas, todo el cuerpo de los animales, las espaldas, las manos, las alas todo lleno de ojos: *Omnis caro earam* (version es de los 70.) & *dorsa earum, & manus earum, & alae earum, & rotae plene oculis in circuitu.* Los que san Iuan abre en aquellos misticos animales de su Apocalipsi, hechos vnos Argos. *Intus plena sunt oculis.* Y finalmente los que segun Arias Montano estauan de labor texidos en la tunica del summo Sacerdote, todo es pedir en el que lo es de la Iglesia, la vigilancia, y cuidado que debe tener para guardarla.

Titoli. lib
5.
Tul. lib.
2, de legio
bus.
Virgil. lib
4.
Statius 2;
The.
Ecclesi. 1
Apocal. 4
Montan.
in Aron.

O gran Clemente, que bien cumplio con las obligaciones de su oficio, en fin como dicipulo de Pedro, que otra cosa fue su vida mas q̄ vn perpetuo cuidado de ensanchar la cama en q̄ Christo nuestro Redemptor descansa. Así lo hazia predicando continuamente, convirtiendo infieles; *Clemens autem pietate, religione, atq̄ doctrina multos ad fidem Christi quotidie traducebat.* Consagrando a Dios esposas, como lo hizo con Flavia Domicila, y con Theodora. Y así no sin particular prouidencia (a mi ver) dispuso el Cielo de que en su dia se rompiesse esta Ciudad indigne de los Moros. Perdióse (Preb dolor, ay desdicha) el año de setecientos y treinta, siendo Prelado suyo otro Clemente

Plati. in
vita S. Cle

Clemente (en opinion está si fue Iuan, o fue Clemente, lo cierto es, que el vno fue inmediato sucessor del otro, y que si ya no se perdio en tiempo deste segundo, estaua recien perdida quando ocupaua su silla) padecio en poder del Sarraceno quinientos y treinta y tres años. Como así (dize Clemente) en tiempo de Clemente se à de perder Seuilla, en tiépo de Clemente le à de faltar a Christo la parte mas principal de su cama, à de entrar el vil Mahoma a reclinarse en su lecho, esso no, restituyasele a Dios en mi dia vna cama de tan notable descanso. No soy yo vno de aquellos Fuertes que puso Dios para defender su Iglesia, pues a mi cargo à de estar de aquí adelante el amparar a Seuilla, y si se perdio en tiempo de vn Clemente, gane se en dia de otro Clemente Pontifice santo, Pastor vigilantissimo, tan fuerte centinela desta cama, que la guardò, que la defendio, hasta dar por ella la vida. *En lectula n Salomonis, vigilate.*

Mas, *Vigilate.* Ya sabemos que los Pontifices, los Prelados, los Reyes, los Superiores son las guardas, que à puesto Dios para defensa de su Iglesia: sepamos aora las armas con q an de estar preuenidos. Dos espadas dize Teodoreto, vna en la mano, otra en la cinta: *Hi hunc lectulum ambientes, sponsamq ab hostium in cuiuslibet castodiēte; binos gestant gladios, vnum super femur, alterum in manu.* Facil es esto, pero dificultoso lo que significan, el mesmo Teodoreto dize, que estas dos espadas son el Saber, y el Reprehender. *Vnum reprehensionis, alterum intelligentiae: illum in promptu ad coarguendum, hunc mixticum, & tanquam in vagina reconditum ad misteria peruestiganda.* Ricardo de Sancto Victore le parece, que estas dos espadas son el hazer, y el dezir. Pelear con otros, sabiendo no descuidarse de si mesmo obrando. Manos, y entendimiēto, obras y palabras, hazer, y dezir son las dos espadas del Principe, así Ecclesiastico, como Seglar contra los enemigos comunes de la Iglesia.

Bueno es esto, pero a mi ver, auemos de passar oy mas adelante, y dezir para la ocasion presente, que estas dos espadas, que dà Christo a las guardas de su cama, son las armas espirituales, y temporales con que se oponen a los enemigos visibiles, e inuisibiles, orando, y peleando juntamente. *Duo sunt, Imperator Auguste, quibus principaliter hic mundus regitur, auctoritas sacra Pontificum, & Regalis potestas.* Dixo el grã Papa Gelasio en vna carta q̄ escribio al Emperador Anastasio la autoridad sagrada de los Pontifices, la potestad real de los Emperadores son las dos espadas con que se defiende la Iglesia. Y que estas dos espadas ayan sido dadas por mano de Dios, dixolo el grande Emperador Iustiniano: (*Authentica quomodo oporteat Episcopis, collatione I. in princ.*) *Maxima quidem sunt dona Dei omnibus à super*

Theod. in
comm.

cap. duos
96. dist.

na collata clementia Sacerdotium, & Imperium, illud quidem diuinis ministrans, hoc autem humanis praesidens, ac diligentiam exhibens, vno, eodēq; principio vtrāq; procedenti humanam exornant vitam. Merced diuina de Dios entre los grādes bienes q̄ se recibē de su altissima clemēcia es, q̄ tenga la Iglesia para su adorno y honroso gouierno, Ministro en las cosas diuinas, y Capitā en las humanas, dos Principes, dos Potēta dos q̄ la defiendan, vno con poder humano, otro con poder diuino.

Lexos nos fuimos a buscar esto en las Autenticas, reuēdolo mas cerca en nuestra propia casa, en la de Dios, q̄ es la Iglesia dize Salomō. *Quid videbis in sulamite nisi choro castrorū*. Y al Batablo. *Quid expectaretis in sulamitib, quae similis est choreae castrorum?* Que ay que ver en mi casa sino vna danza de exercitos? Declarase mas Batablo *Quomodo exercitus se in duo diuidens expectare solet aduenientem Regem, vt ipsum honoret.* Parece mi casa vn exercito que se diuide en dos partes, y estā a la mira para honrar a su Señor. Hermoso espectáculo por cierto es vn exercito vistoso diuidido en dos esquadras, vna de Piqueros, otra de arcabuceros, aquellos enarboladas las picas, estos caladas las cuerdas, aguardando que passe su Capitan General, y apenas passa quando haziendole salua, los vnos calan las picas los otros disparan los mosqueteros. Mejor y mas al intento lo declara la Glosa; *Militiam pacis, quae laudes Creatoris canat, & acies inimicas repellat.* Que ajustado! Es la milicia del Principe de la paz tan bien ordenada, que militan debaxo de su Vandera soldados, que cantan la gala a su Criador, y soldados que ahuyentan contrarios. Mas claro. Si leemos otro poco. *in choris canentium voces in castris armatae manus.* Ay de todo, Ecclesiasticos, y Seglares quien alabe a Dios en el Coro, y quiē pelee en la guerra: alli se oyē voces de Oraciones, aqui estuendo y ruido de armas. Exercito ay q̄ parece coro de Religiosos: assi no lo era el del valiente Iudas Machabeo? *Iustē, & religiosē de resurrectione cogitans.* Y Ceros ay q̄ son exercitos armados, segun despiden flechas al cielo. *Tali in gladio, & arcu meo,* dixo Iacob. Y alli Rabi Ionata: *Oratione, & deprecatione mea.* Que no ay cañon reforzado, ni pelota de batir q̄ assi desmantele el lienzo de la muralla como la oraciō penetra las del cielo. S. Augustin solia dezir, q̄ no ay cosa de peor sonido para vn exercito infiel q̄ las oraciones de los justos, y q̄ el suspiro del seruo de Dios es trompeta sorda que haze tēblar las estrellas q̄ Abraham, y David, como noto la glosa, hizieron ley de que el despojo se repartiēse por iguales partes entre los que vinieron con el enemigo a las manos, y los que quedaron en guarda del Bagaje. *Aequa enim pars erit descendentis ad praelium, & remanentis ad sarcinas, & factū est hoc ex die illa, & deinceps constitutū, & pra-*

Cap. 7.

2. Mach.
12.
Gen. 49.

Gen. 14
n. 24.

1. Re. 30
n. 24.

& vtrūq;
q̄ glos. c.

exit qui

feminat,
de verber.

& pra-

fig lib. 6.

& predefinitum, & quasi lex in Israel usq; ad diem hanc. Cierta prueba segun el Papa Nicolao 3, de la hermandad que tienen lo espiritual, y lo temporal, mediante la qual no es menos parte en la victoria el Sacerdote en el Altar, que el General en la Campaña, ni la ayuda menos el Religioso con Oraciones, que el Soldado con la poluora, y la cuerda.

Valiente exemplo a este proposito el de Iosue, y Moysen, si se pōdera como debe; pues siendo el primero quien peleaua en la haldad del monte hombre tan valeroso. que hizo parar el Sol, es sobre todo encarecimiento verle tan dependiente de la Oracion del primero, que si Moysen no estaua en Oracion, no vencia Iosue. Si otro General como Ioab, Vrias, o Daud estuuiera en la cápaña, no me espantara tanto, q̄ colgara de las manos del Profeta, ni que al caer, y leuantar de aquellas cayera, y se leuantara su partido: pero que a quien temblaron el Sol, y la Luna, le lleue Amalec de vencida, por que se canse Moysen de tener los brazos enhiestos, efecto es de singular admiracion. Tan poderosa ilaue es la Oracion para abrir, y cerrar los cielos, y tanto dependen della los sucesos de las guerras Christianas, que a quē a podido arrollar esta piel estrellada, como si reboluiera el manto al brazo, y tenido en las manos poder dar, y quitar la luz al mundo, para sacar a tiempo la espada, se le libró la destreza en brazos agenos, quales fueron los de la oracion de Moysen. Muy bien tenia entendida esta verdad aquel gran Sacerdote Eliachin, quando para animar al pueblo, que auia acobardado la fama de las victorias de Olofernes, le proponia este suceso, *Memores estote (dezia Iudith 4. v. 13.) Moysi serui Domini, qui Amalech confidentem in virtute sua, non ferro pugnando, sed precibus sanctis orando deiecit.*

*Tertuliā.
in Apolog
cap. 39.*

Tertuliano dixo, que la oracion Christiana pone cerco al Cielo, y le entra a fuerza de armas: *Coimus in cælum, & congregationē, vt ad Deū quasi manufacta precationibus ambiamus orantes, hæc vis Deo grata est.*

*Crisost.
Orate in
conspectu
in princi-
pes Apost*

Con estas dos espadas pues, se a de defender la Iglesia: La vna, q̄ es la de la Oracion, ha de estar desembainada, y peleando siempre: *Tenentes gladios.* Los Pontifices santos, los sucesores de Pedro siempre as de estar peleando, siempre velando contra los enemigos invisibles: *Assumite galeam salutis (assi se lo amonesta Pablo) & gladiū spiritus (quod est verbum Dei) per omnem orationē, & obsecrationem orantes omni tempore in spiritu, & in ipso vigilantes.* No se le olvidó la vigilancia, en fin como Ministro vigilantissimo de Christo: *Vigilās Christi Minister,* le llamó Crisostomo. O q̄ bien lo hizo Clemente quando dexó de las manos aquesta Espada acerada. Padecian sed los Christianos, que estauan desterrados en los desiertos de Chersona,

ora Clemente por ellos: aparecese Christo en figura de Corde-
ro, señalándole vna fuente con que pudo socorrer necesidad tan
precisa: *Dñ ibi aque penuria laboraretur, Clemens facta oratione, Agnū
vidit, sub cuius dextro pede fons diuinitus abundantem aquam scaturie-
bat, quā quidem recreati omnes sunt, & multi ad fidem conuersi*: Veían-
se afligidos los Isleños, el remedio que tenían era acudir a la Ora-
cion de Clemente: *Ora pro nobis sancte Clemens*, le dezian, *Ora pro no-
bis*. Esta era la espada con que estaua siempre en vela, con esta esta-
ua siempre defendiendo la cama de Iesu Christo, de quien era con-
tinua centinela. *Vigilate*.

Platina.

La otra espada es la del poder humano, esta sirve en las ocasio-
nes solamente. En cierta ocasion les dixo Iesu Christo a sus Disci-
pulos, que vendiesen la capa, que vendiesen la camisa: *Et qui non
habet, vendat tunicam suam, & emat gladium*, y comprassen vna espa-
da. Responden ellos. Señor no ay para que, aqui están dos: *Dñe
ecce duo gladij hic*. Entra Hugo Cardenal explicando aqueste passo,
y aduerte, que la vna destas dos espadas es el poder material con
que se defiende la Iglesia: *Hinc forte sumit Ecclesia materiam, & oc-
casionem pugnandi gladio materiali, nam aliter superflueret vnus*; Y q̃
este poder aya de estar embainado si la ocasion no lo pide: dixolo
el mesmo: *Alter euaginatus, alter non euaginatus sufficiunt*. Delas dos
espadas jueguese la vna, la otra estese en la baina, hasta que la ne-
cessidad de la Iglesia, y los daños de los enemigos visibiles obli-
guen a que se juegue de oraciones, y de armas; entōces quando esto
sucedere: *En lectulum Salomonis, vigilate*. Al arma, al arma.

Luce 22

O que necesidad tan grande padecia la Iglesia santa de Seuilla
deide que el Moro Muza Abécarr, y Abdalaciz su hijo se apodera-
ron della, qual quedó esta miserable Ciudad huespeda de los estra-
ños, desamparada de los propios, huérfana de sus hijos, confundi-
da de los barbaros, fallecida de fortaleza, flaca de fuerza, mengua-
da de conorte. Sus Arzobispos desterrados, sus Sacerdotes perse-
guidos, profanados sus Téplos, sus Ciudadanos martirizados. Seā
testigos los tres inuictísimos hermanos Iuan, Adulpho, y Aurea
Protomartires insignes de la persecucion de Abderramen, Capita-
nes valerosos, q̃ auiendo jugado cō destreza la espada dela palabra
de Dios, ofrecierō a la del Tirano su garganta. Sean testigos (O! pa-
ra q̃ comenzamos a contarlos: el tiēpo es breue, ellos muchos) seā
testigos infinitos, q̃ padecierō martirio en la huerta q̃ oy posee la
santísima Religiō de los Frailes Menores Capuchinos, para cuya
virtud, para cuyos merecimientos tenia el Cielo guardado tan
inestimable Tesoro. Que Santuario tan grande a Menores
B

Endechas
de España
perdida, en
la General
fo. 477.
Estrue de
estos tres
SS. S. Eulo-
gio Abdō
vienense.
Y el Obisp
Esquilino
en su mar-
tirolo. Re-
zadellose
te Argobis-
pado a 17
de Setiem.

santos

santos no se avia de entregar. Allí pues fuerõ degollados infinitos, por lo qual se llamó aquel cãpo, el degolladero de los Christianos, como lo testifica el señor Rey don Fernando el III. en vn Preuilegio que concedio a las Monjas de san Leandro, estando sobre Algecira, en 15 de Agosto, Era de 1347.

Cōtinuose la persecucion por muchos dias, condenose a terribles tormentos el que en medio de tanta confusion confessaua claramẽte el nombre de Christiano: dissimulaua Dios con suma igualdad tanta desdicha. Señor, Señor, *Tantæ ne animis cælestibus iræ?* En animos diuinos dura la ira tanto? Teneis de diamante el pecho, que tanto clamor lastimoso de criaturas vuestras no os lo conmueue? Que enojo teneis con Seuilla? Es posible que tanto à de padecer esta Iglesia? Es posible que auéis de consentir, que los barbaros de Africa os hagan pedazos tan inhumanamente la cama de vuestra quietud y descanso? No ay fuertes en Israel, que os la guarden? No ay Capitanazos en España, que os la defiendan? Si, Fuertes ay, Capitanes tengo; *Sexaginta fortes ambiunt eum*, Entre ellos tome la espada el felicissimo y potentissimo Fernando, assi le llaman Rafael Volaterano, lib.2, Cronog. y Lucio Marineo, li.7. *Ferdinãdus omnium Hispanie Regum Felicissimus, & Potentissimus*. El gran Rey, Magno señor, assi le llama don Lucas de Tui, apellidos propios de Dios: *Dominus Rex Magnus super omnem terram*. El Conqueridor de rãtos Reynos, Triunfador de tantos Reyes. *Maurorum dominor, qui cum amplificando, propugnando q̃ longius Christi Domini eiusq̃ sponsæ immaculate regno, totis viribus, conatibusq̃ sudans, laboransq̃ contenderet suum multis cunctis regionibus, nationibusq̃ regnum temporale feliciter, honorificèq̃ dilatauit*. El incansable domador de la Morisma, el dilatador del Reyno de Iesu Christo, el amplificador de la Iglesia, a costa de porfiados, y excessiuos trabajos, a la par se mostrõ glorioso augmentador de su temporal Imperio en varias Prouincias, y Naciones. El vencedor, nunca vencido. *Cum nullo hoste cõgressus est, quem non vincerit, nullam urbem obsedit, quam non expugnauit, nullam gentem aggreditur, quam non calcauerit*. Dixo el Obispo de Palencia: Nunca entrõ en batalla que no venciesse, nunca sitio ciudad que no ganasse. Era Dios con el en las batallas, dixo don Lucas de Tui, a quien pagauan tributo con mediana plentefia los Reyes de Granada, de Niebla, de Arjona, de Iacn, de Zaragoza, de Toledo, de Portugal, de Valencia. El de Granada le pechaua mil maravedis cada dia, con obligacion de venir a cortes quando le llamasse, y de socorrerle con trecientos Ginetes, quando los huiessse menester contra los otros Moros. *Regem verò Granatæ tributarium fecit, nam omni die mille marabeti-*

D. Lucas
inCronic,
y en la vul
gata, cap.
76.
Michael
Maucier.
li. de vtri
usq̃ monar
chis sacro
fœdere, p.
4.c.1.

Rodericus
Palent.c.
39.

Rodericus
Sanct.3.p
cap.39.

6
rabetinos aureos ei persoluebat, & ad illius carias venire tenebatur, & vocatus etiam contra Mauros trecentos milites mittere adstringebatur. 1 El Manuscrito de las antigüedades de España, cap. 3 2. afina, y añade mas este tributo. Dize, que el Rey Abenalhamar, que le entregò a Iacn, y fue obedecido Rey de Granada con su ayuda, le daua en parias ciento y cinquenta mil marauedis de los que entonces se vsauan, que era la mitad de su renta, y valieran aora onze quentos y trezientos mil marauedis.

El que era terror de los infieles: *Infidelium terror*, le inuoca la Letania de Monachio, assombro de los Sarracenos, pavor y quebranto de los Alarbes 2. Era tanto el miedo que tenian (dize don Lucas de Tui) al glorioso Principe Fernando, que angustiados por miedo de la muerte, no osauan salir de sus moradas, allende del termino que les puso. Y en el cap. 83. buelue a dezir. Eran a marauilla espantados, casi los arrebatò el temor que ouieron de embiar a el mensageros con dones de oro, y prata, y otras muchas cosas, y rogarle, que los dexasse viuir en su tierra en paz, y no los guerreasse, ni los lançasse della, ni los còdenasse a muerte torpissima. E todos los Moros, y Arabes, e los otros nebles de los Sarracenos se fueron allende del mar Mediterraneo. Y no tan solamente los Moros de por acá, los mas remotos, los que estauan en Africa defendidos en sus mesmas casas, temblauan de su valor: Assi lo afirma el señor Rey don Alonso el Onceno su hijo, en la General de España, c Abien grã de espanto los Moros de allende. Fue cierto, que muchos Principes de grãdes tierras se le rendirien si alla passasse. La M. S. antigua, suplemento de Iade dõ Rodrigo, dize: d Lo vno, por su sabiduria q̃ abian de como ganara toda la tierra de acá, e de como le Dios, e ventura guiaba, e de como para allà passar se guisaba, tremian todos ante el, e erales grande, e abian muy grande espanto. Y no me marauillo, porque tenia tan magnanimo, y valiente corazon, que con solos cien Caualleros se entraua con ossadia por las fronteras enemigas. Tome, pues, este glorioso Principe la espada en la mano, rinda Moros, venza enemigos, destierre paganos, ahuyente Alarbes, triunfe de Sarracenos.

O brazo fuerte, o espada inexpugnable de Fernando! con mas razon dedicada, y consagrada a Dios en este Magestuoso Templo, q̃ lo fue el Alfange de Golias en el antiguo Tabernaculo, de quien si David supiera, no ay duda sino que la celebrara con mayores encarecimientos que celebrò la otra, diziendo, *Non est huic alter similis*, Que no avia otra en el mundo mas bien repleta. Que no aua otra en toda la tierra que se igualasse con ella. Mas incansable que la del Capitan Apolonio, con la qual el valiente Iudas Machabeo peleaua cada dia sin recebir vna mella. *Gladium Apollonij abstulit Iudas*,

a Està este lib. en la libreria del Marques de Tarifa en 302. foj. hasta el Rey dõ Fernando 3 b c. 67. q̃ su vulgar M. S. dirigida alaseñora Reynadoña Beuenguela, hasta el principio del Rey dõ Alonso el Sabio.

c Intitula se Cronica de España, q̃ fizo el muy noble Rey D. Alonso fijo al muy noble Rey D. Fernando, e de la Reyna doña Beatriz.

d ca. 100 fol. 474. Este M. S. està en 478 foj. de pergamino en la lib. del Marques de Tarifa

Et erat pugnans cum eo omnibus diebus. Mas hazañosa que la Tizona del Cid, pues en desembainandola Fernando, no auia garganta de Moro que estuiera della segura, brazos siega, piernas corta, siempre està teñida en sangre; *Rubet ensis sanguine Arabum.* En viendola relumbrar, Moros mueren, Moros huyen, a ellos, a ellos, que se van ganando Seuilla, vitoria, vitoria, por el señor Rey don Fernando, q̄ es el Gigantazo fuerte de la Iglesia, a quien ha puesto Dios por centinela, y defensa de su cama: *In lectulum Salomonis, vigilate.*

2 Esdr. 4

Michael
Maclero
li. 6. de
triusq̄ mo
narchia sa
crofedere
par. 4. c. 1

Maclero
vbi supra

El M. Pe
dro de Me
dina, y Die
go Perez
de Mesa en
las grande
zas de Es
paña.

Mas *Vigilate.* Ya emos visto (Fieles) a Fernando pelear con la espada del poder humano. Veamos aora si pelea igualmente con la de la Oracion, para vencer a los Moros, si es como vno de aquellos valientes Soldados que en la edificacion del Templo, *Vna manu faciebat opus, & altera tenebat gladium.* El Obispo don Rodrigo Sanchez hablando de su Oracion, dize, *Hic Princeps sacrificijs. & orationibus assiduus erat.* Nunca cessaua de orar, siempre tenia en las manos aquella espada acerada. En medio del estruendo de las armas alzando los ojos al cielo, se boluia a Dios, y orando le dezia: Tu Señor sabidor de corazones, y penetrador de deseos, bien sabes que no se van los mios tras de los vanos respetos de caducos Reynos, sino solo tras el de la Catolica Fè y religion Christiana: *In ipsa atie solebat ad caelum attollens oculos, orare, & testari. Tu Dñe, qui scis corda. & reuerbo minum, nosti quia non meam, sed tuam requiro gloriam, non tam caducorū regnorum, quàm fidei Catholicae, Christianaeq̄ religionis augmentum desidero.* Y que merecio con tan feruiente Oracion? Que? El triunfo de los barbaros, la Corona de Leon, y de Castilla, la conquista de la gran Seuilla, la entrada de la famosa Cordoua, el rescate de la opulenta Betica, la sugesion de la seuicia Agarena: el poderoso tributo y fendo del deleitoso Reyno de Granada: *Hac pietate, religioneq̄ Christi Regnum amplificandi desiderio feruiciss, victis, superatisq̄ Mauris infidelibus, Regnum legionis, & Castellae in Hispania in vnum Monarchiae corpus restituit, Hispalim, Cordubam, Vandaliam, Bathicam ex immanibus crudelibusq̄ infidelium tyrannorum Maureorum manibus eripuit: Regē Granatensem vicit, villūq̄ suae sanctae dominationi tributariū potenter adegit.*

Y que mas? Por su Oracion merecio, q̄ se rōpiesse aquella gruessa cadena, q̄ atrauesaua el Rio, tan perjudicial a los nuestros. Por su Oracion merecio, que le conjurasen los vientos en huracanes de furias, y quebrantando la puente, la hiziessen dos mil pedazos, por cuya ocasion faltò socorro a los Moros.

*Claud in pa
neg. ad Hono.*

*O nimium dilecte Deo, cui militat aether,
Et coniurati veniunt ad classica venti.*

Por su Oracion merecio, q̄ venciesse la flota de Remon Bonifaz vna infinidad de Moros, con quien tuvieron refriega. La General

fol. 334. *Venia gran poder sobre ellos de Moros de Tangar, e de Centa, e de Seuilla, por mar, e por tierra, ouieron gran hacienda con los Christianos, e vieronse en gran cuita: empero q los Christianos esforcaronse en el serui- cio de Dios, en q andauen, e q en la buena ventura del Rey don Fernando, q era gran rezador, e gran amigo del Señor, e vencieron a la cima. Mas, por su Oracion merecio, q le metiessen los Angeles por medio de Seuilla antes de ganarla, auiedo quatrocientos mil Alarabes en ella, y passado por sus calles, y plazas, reconocio fuertes, espio engaños, aduirtio Machinas, hasta llegar a la Mezquita mayor, donde adoró aquel sagrado Retrato, q oy veneramos de la Virgen sagrada del Antigua: Auiedo passado toda vna noche en Oracion(dize vn Autor graue) delante la Imagen, que oy dia llaman de los Reyes, q traia consigo, suplicandole no mirasse a ellos, sino al santo Zelo con que en su seruicio se empleaua, le respondio dandole confianza, q presto se le entregaria(Va hablando de Seuilla) y por via glorioso sin a sus trabajos. El Rey se leuanto otro dia de mañana, e se vino solo sin ser visto de los suyos a la Ciudad, en la qual entró por vna puerta q agora parece cerrada entre la de Xerez, y la torre del Oro, adonde dizen q se le cayó la espada sin sentirla, y llegó hasta la Mezquita mayor, y adoró la Virgen del Antigua, q alli halló, don de agora está, y se boluio a su tienda por la mesma puerta por donde auia entrado, hallandose la espada q se le ouia caido. Y que lo entrassen los Angeles dizelo la tradicion comun desta Ciudad: Entrolo el Angel sin ser sentido hasta el lugar de la Imagen. Mas, por su Oracion merecio, como otro Iosué, que se deruiesse el Sol, para q venciesen los suyos, quando don Pelayo Correa, Maestre de Santiago, peleó cótra los Moros en la Calera junto a Segura de Leon, dos jornadas, poco mas, o menos de Seuilla: Mientras Pelayo peleaua, el santo Rey gastó todo el dia en Oracion feruiente. Dize el Memorial Manusc. de las Antiquedades de España. Finalmente por su Oracion merecio ganar esta Ciudad insigne de los Moros, auiedo passado en su prolijo cerco los trabajos q refiere el Manuscrito, suplemento de la de dñ Rodrigo, cap. 95. Ganó el Rey con Fernando la ciudad de Seuilla, passando por muchos peligro: y por muchas afueltas, y sufriendo muchas laserías, muchas veladas, tomando el Rey por su cuerpo, y los sus vassallos con el en fassendas, en torneos, en conuatiientos, y espolonadas q fassian con los Moros, y los Moros con ellos, en reccas traer, e en guardar, e en las suyas de los Moros defender q las non metiessen. Mucha mengua fue en esta Cerca de viandas, e grandes mortandades, fichas las vras en las lides, y las otras en enfermedades grandes, de gran dolencia, que en essa guesse ouiera, ca las calenturas eran tan fuertes, e de tan grande encendimiento, e tan destēpradas, q morian los omes de grande destēperamento, corripido del ayre q semejava llamas de fuego, e corrie*

Don Gero-
nimo Gu-
diel en el
compedio
delos Giro-
nes, ca. 11
del año de
1248.

e corrie aturadamente siempre vn vieto tan escalfado como si de los infier-
nos saliesse, e todos los omes andauan todo el dia corriendo agua del gran su-
dor, fassen tambien estado por las sombras, como por fuera, o por do quier
que andauan, como si en vano estuuiesse: porque por fuerza les conuenia, q
por esto, que por el quebranto de las grandes laserías que sofrien, de adole-
cer, e de se perder hi muy grand gente. Todos estos afanes, todos estos
trabajos y peligros passó por restituirle a Dios la parte mas princi-
pal de su cama, para que boluiesse a gozar en ella del antiguo descá-
so que tenia.

D. Lucas.
c. 77. fo.
133.

cap. 83. de
la vulgar.

Rod. li 9
de subist.
Lat. c. 13
Salazar
de Men-
doza cap. 13
del origen
delas anti-
quedades

D. Lucas
Era 1255

O gran Rey, o Rey dichoso, o Rey bienaventurado! de ambas es-
padas jugaua, de armas y de oraciones, siépre en vela, siépre hecho
centinela de la Iglesia, igualando a Dauid en valentia: Trasnochando
cada dia (dize el Obispo don Lucas) venia al Andalucía toda, y al Al-
garaz en singular batalla con los Moros, como buen arremedador de Dauid
por el nombre del Señor, porque passasse martirio, porque diesse a las haces,
y aues del cie'o, y bestias comer las carnes de los Moros. Excediendo a Sa-
lomon en edificarle a Dios Templos: Edificó muchos Monasterios (di-
ze el mesmo don Lucas) de varones religiosos, y de Religiosas, dandoles
de muchos dones y priuilegios, oro, y prata y vestiduras de seda, y de otros co-
piosos dones, y sobre todo les dio renta, porque abundantamente pudiesen te-
ner sustentamiento, e todas las cosas a ellos necessarias. Y mas en particu-
lar en el capitulo 68. que queda atras, despues de auer referido los
Templos que se erigieron y consagraron a Dios en su tiempo, que
fueron el de Toledo, el de Burgos, el de Valladolid, el de Osma, el
de Tui, el Claustro, y Torre de Astorga, &c. Concluye, Ayudan a es-
tas santas obras con larga mano el gran Fernando, y la muy sabia madre
Berenguela Reyna, con mucha plata, e piedras preciosas, e vestiduras de sir-
go. En la de Toledo puso la primera piedra de su mano: Assi lo afir-
ma el Arzobispo don Rodrigo, como testigo de vista. Lo mesmo
hizo en la de Burgos, assi lo testifica otro Autor graue.

Sobrepujando a Iosias, y Ezechias en el Cielo, con que perseguia
los enemigos de la Iglesia, a los Hereges el mesmo los quemaua, el
mesmo arizaua el fuego con sus manos, el mesmo soplaua las brasas
Inimicos fidei Christianae totis viribus persequebatur, & quoscumq; rapie-
bat hereticos flammis exurebat, & ipse vice famulorum ignem, & ligna
in eis comburendis ministrabat. Testimonio es del Obispo de Tui: y en
el capitulo 57. de la vulgar dize: Encendido con el fuego de la verdad
Catolica, noblemente rigio el Reyno a si sugeto, que los enemigos de la Chris-
tiana fee perseguia con todas fuerzas qualesquiera hereges que hallaua que
mau: cō fuego, y el fuego, y las brasas y la lla na aparejaua para los quemar
El Padre Mariana añade: El mesmo con su propria mano les arimaua

la

la leña, y les pegoua fuego. Este si que es zelo ardiente de la Fe. Quando no expulo su vida a mil riesgos, a dos mil peligros por ella? *Non satis erat illi pro salute pugnare, nisi salutem pro fide contemneret.* Concluyamos. Auentajandose a Iosaphad en la Oracion, y continua de uocion. Traia siempre consigo (dize Marineo Siculo en su Latina, y vulgar) la Veronice, y la tenia en gran veneracion y deuocion, con la qual todo lo que honesta y necessariamente pedia a nuestro Señor, alcançaua, y cō su ayuda y socorro ganò muchas victorias de los Moros, y cobró ciudades, y villas, y otros muchos lugares. Pues a la Virgen Santissima que deuocion no le tuuo? Sea testigo essa gran Reina, y Reyna de las Imagenes la Madre de Dios de los Reyes, *Cuius sacram veneranda maiestatis imaginem quocumq; iret in exercitu secum ducebat, ac mira deuotione, & honore prosequeretur.* Siempre la traia consigo por compañera en las emprellas. Quántas vezes esta suprema Señora enjugó sus lagrimas! Quantas vezes solegó su Real pecho, angustiado con los cuidados de la guerra! Quantas vezes le aconsejó lo que deuia hazer en las batallas! Así hablaua con su sagrado Bulto como si estuiera animado. Al Santissimo Sacramento que de reuerencia, q̄ de respeto no le tuuo? Cōtemos lo que sucedio en su muerte: digalo por nosotros el antiguo pergamino, que suple lo q̄ no escriuio el Arzobispo don Rodrigo, Quando vino la hora en que el santo Rey de finar obo, e fue cōprido el termino de la so vida, que era llegada la ora no de la durable, mas de la antojante, que poco dura, e obo a dexar este fatercedero mundo, e ir al de la santa claridad, que nunca fallecen (prosigue con algunas cosas particulares que passaron Y luego dize) Demandò el cuerpo de Dios su Saluador, e pararon gelo delante otrosi: e el teniendo las manos juntas cōtra el, con tan grãd humildad, llorando muy de resio, diziendo muchas palabras de grande creencia, e de grand dolor. E desque el Rey obo comprido con todas estas conuenibles cosas de grande creencia q̄ el fizo, recibio el santo cuerpo de Dios de mano del Arzobispo de Seuilla don Raimon: e despues que el cuerpo de Dios obo recebido, fizo tirar de si todos los paños reales q̄ vestia. Y fue solo esto lo que hizo? La Historia de su vida en los extrauagantes del Flos Sanctorum añade: *Al recibir del corpus Christi, leuantose de la cama, y echose en el suelo, diziendo: Señor, de donde mereci yo que tu me viniesses a ver? Y antes que lo recibisse, las rodillas, y cobdos en el suelo.* Que humildad! que deuocion! que rendimiento! Pues si dixeramos todo lo demas que passò: no se puede, con que dolor que lo dexo.

Este es, Seuilla, tu Vécedor insigné: este tu Restaurador triunfante: este tu Saluador glorioso, este a quien deues el ser, y libertad que posees. Este es el q̄ te librò del afreoso yugo del demonio, e infame seruidumbre de Mahoma el año de mil y dozientos y quarēray ocho

*Marian.
lib. 12. ca.
11.
Roderic.
Palenti p
3. c. 39.*

*Ex monu
mentis Ec
clesi. His.*

*Cap. 101.
102. fol.
475.*

*Es de fray
Domingo
Baltanai,
impresio
antigna.*

El suple-
mento de
la de don
Rodrigo,
vbi supra

Isai. 62.

Sofo. 3.

ocho, oy haze trezientos y ochenta y dos. A este inuictissimo Prin-
cipe debes el espacioso Reyno q posees. A este gloriosissimo Rey
y Rey santo, debes la santa Iglesia, de q gozas, si antes ilustrada cō
los Laureanos, con los Leādres, con los Isidoros, despues ennoble-
cida con vn Infante hijo suyo, a quien puso por tu primer Arzobis-
po: *Fizo venir ante si su hijo don Felipe, q era electo para Arzobispo de Se-
uilla: con treze Cardenales, con quatro Patriarcas, con veinte y tres*
Arzobispos: adornada con tan nobles y doctos Prebendados, en
quien a vna concurren prudēcia, virtud, letras, equidad, gouierno.
Enriquecida con tantos, y tan inestimables Tesoros, Reliquias, bro-
cados, telas. Mas a este gloriosissimo, y nobilissimo Monarca de-
bes la nobleza de tus generosos pobladores, q de siglo en siglo se
à ido deriuando hasta los q vemos sentados en este gouierno publi-
co, q se llamā Veintiquatros, y Jurados, tan piadosos, como nobles,
tan nobles como bien intencionados, tan bien intencionados como
rectos, tã rectos como desinteresados: guardas fuertes, y vigilātes
q puestos por el mismo Dios, sobre tus muros te estā conseruan-
do en paz, *super muros tuos constitui custodes.* Finalmente a este Rey
Santo debes la suma felicidad, y buena dicha en q te hallas. Y si a la
grā Ciudad, Metropoli del mundo le valia el santo Rey David en
todas sus aflicciones y peligros: a ti, q eres Metropoli de España, te
valdrā vn Santo Rey Fernando, para q Dios se defenogē contigo,
si estuviere airado, y buelua los castigos en mercedes; no ay duda
fino q corre por su cuenta el suplicarselo assi, q es el fuerte Gigan-
tazo, a quien à puesto Dios para tu defensa y amparo.

O Ciudad dichosa! q de mala gana me despido de predicar tus
grandeas! Ya nos à cogido el tiempo, goza, goza felizes siglos la
buena fortuna q posees, celebra infinitos años la venturosa memo-
ria deste dia, alegrate del buen estado en q tienes la Canonizacion
de tu Rey Santo, pues ya la Santidad de nro señor Urbano Papa
Octauo à despachado su Breue, vltima disposicion, para proponer
lo por Bienauenturado a toda la Iglesia santa. *Gaude filia Sion* (cō
la congregacion de todos los fieles, hablaua Sophonias) hablemos
assi con Seuilla para despedirnos della. *Gaude filia Sion, iubila Israel*
latere & exulta in omni corde tuo filia Hierusalem, abstulit Dñs iugum
tuū, auertit inimicos tuos Rex Israel Dñs in medio tui, non timebis malum
ultra. Alegria, alegria, ya no ay enemigos, ya no ay q temer desdi-
chas, ya no ay q recelarse de peligros, ya boluieron infamemente
las espaldas a su despecho los Moros, ya por la valentia de Fernan-
do, por la intercession de Clemente estā Iesu Christo gozando en
quieta possessiō de su lecho, en medio de ti le tienes, *Ciuitas Dei*, ciu-
dad de Dios, *Dñs in medio tui*, haziendote mercedes, dandote benefi-
cios, repartiendote dones, comunicādote gracias, prendas seguras
de la gloria, quā mihi, & vobis.